***LOS FUNDAMENTOS DEL ENFOQUE CUALITATIVO EN LA INNOVACIÓN DE LA ENSEÑANZA GEOGRÁFICA***

Prof. José Armando Santiago Rivera[[1]](#footnote-1)

Universidad de los Andes (Venezuela).

Núcleo Universitario Dr. Pedro Rincón Gutiérrez

Emailes: jasantiar@yahoo.com ; asantia@ula.ve

**Resumen**

En los avances paradigmáticos y epistemológicos del siglo XX, destaca la importancia adquirida por el enfoque cualitativo, en la elaboración del conocimiento, desde otra perspectiva diferente a la opción positivista. Actualmente este enfoque es asumido para estudiar, entre otros aspectos, la práctica escolar cotidiana de docentes de geografía, razonar sobre sus testimonios y proponer fundamentos factibles de renovar su labor pedagógica y didáctica. Por tanto, el propósito es analizar los fundamentos del enfoque cualitativo en la innovación de la enseñanza geográfica. Eso determinó reflexionar sobre la reivindicación de lo cualitativo en la enseñanza geográfica, los fundamentos cualitativos en la enseñanza de la geografía, la investigación cualitativa y la perspectiva de docentes sobre la enseñanza geográfica. Concluye al asumir la importancia de la subjetividad de los actores de lo estudiado al enseñar la geografía escolar.

Palabras Claves: Enfoque Cualitativo, Innovación, Enseñanza Geográfica

**Abstract**

In the paradigmatic and epistemological advances of the 20th century, the importance acquired by the qualitative approach in the elaboration of knowledge from a different perspective than the positivist option stands out. Currently, this option is assumed to study, among other aspects, the daily school practice of geography teachers, to reason about their testimonies and to propose feasible foundations to renew their pedagogical and didactic work. Therefore, the purpose is to analyze the foundations of the qualitative approach in the innovation of geographical education. This led to reflection on the claim of qualitative in geographical education, the qualitative foundations in the teaching of geography, qualitative research and the perspective of teachers on geographical education. It concludes by assuming the importance of the subjectivity of the actors studied in teaching school geography.

Key Words: Qualitative Approach, Innovation, Geographical Teaching

**Introducción**

El motivo de este análisis es destacar que durante el siglo XX, el progreso y la prosperidad científica fueron habituales en los diversos ámbitos del conocimiento, en lo referido a las diferentes logros y aportes obtenidos; situación poco comparable con otras etapas históricas. Un hecho a resaltar fue la merma en la exclusividad epistémica del historicismo y el positivismo, como también la manifestación del afianzamiento de la ciencia cualitativa, de cuyos fundamentos teóricos y metodológicos derivaron otros enfoques para explicar la compleja dinámica social.

En lo referido al citado suceso epistémico, su importancia obedeció a la reivindicación del sujeto como actor de lo real; en especial, su subjetividad, fortalecida desde su experiencia como protagonista de los sucesos de la época. Eso significó poder interpelar sus puntos de vista sobre los problemáticas en su condición de actores, pues desde su experiencia, pueden elaborar perspectivas explicativas sobre lo estudiado, hoy día asumidos en la elaboración de nuevos conocimientos.

Se trata de una valiosa oportunidad para orientar la investigación científica hacia la comprensión de las enredadas situaciones sociales, en forma analítica e interpretativa; en este caso, la posibilidad de otra reflexión crítica sobre la educación y, en ella, la enseñanza geográfica. Esto ha facilitado proponer otras versiones sobre el modelo educativo; en especial, al destacar el acento humano y social, al igual que promover la formación geográfica hacia la explicación analítico-critica de las situaciones comunitarias cotidianas.

Con este aporte igualmente ha sido posible considerar la oportunidad de reflexionar sobre la práctica escolar, donde se hacen reales la finalidad educativa, el currículo establecido, los programas escolares de las asignaturas geográficas, las estrategias de enseñanza y de evaluación propuestas. Por tanto, se hizo viable obtener los razonamientos de los docentes, los estudiantes, las autoridades escolares y los habitantes de la comunidad, como saberes congruentes con las iniciativas de transformar el acto educante, la gestión educativa y el modelo de educación.

Prestar atención a esta situación, permitió reconocer a la versión de la ciencia naturalista, interpretativa y/o cualitativa, como ha sido concebida, en alternativa valorada para gestionar el mejoramiento de la calidad formativa de la enseñanza geográfica, como de su utilidad pedagógica en el estudio de la realidad. Allí, la pretensión ha sido contribuir a forjar la emancipación del ciudadano, pues desde su capacidad de elaborar el conocimiento, a partir de la experiencia personal, puede estimular la motivación, la curiosidad, la creatividad y el redescubrimiento.

Lo enunciado ya es tema de investigación en la enseñanza de la geografía para reconocidos expertos, quienes han reiterado la necesidad de renovar su finalidad, objetivos, su tarea pedagógica y didáctica. Eso ha estimulado formular la siguiente pregunta: ¿Qué tarea cumplen los fundamentos del enfoque cualitativo en la innovación de la enseñanza de la geografía? Dar respuesta incide en analizar las razones que justifican la vigencia de los fundamentos tradicionales de la ciencia geográfica y de la pedagogía, involucrados en un preocupante escenario caracterizado por el atraso, desfase y obsolescencia ante el desarrollo de complejas condiciones en el inicio del nuevo milenio.

Al respecto, metodológicamente fue necesario revisar bibliografía y estructurar una explicación analítica sobre la importancia de la ciencia cualitativa como opción epistemológica con la capacidad de mejorar la calidad formativa de la enseñanza de la geografía. Eso se hace posible gracias a ser realizable la valoración de la subjetividad, en este caso, de docentes, quienes al manifestar sus testimonios, facilitan desplegar razonamientos interpretativos, conducentes a entender la realidad geográfica, como de su práctica escolar.

La propuesta de los fundamentos del enfoque cualitativo en la innovación de la enseñanza geográfica, obedece a lo factible de avanzar más allá del dato estadístico y revelar el comportamiento personal sobre la actividad cotidiana de la enseñanza de la geografía. De allí el interés por entender: ¿Qué ocurre en el aula de clase?, pero en esta ocasión, reflexionar sobre los acontecimientos que allí ocurren, en la perspectiva de docentes, como actores protagonistas del proceso formativo desenvuelto con fines de promover la formación integral de los ciudadanos.

**La reivindicación de lo cualitativo en la enseñanza geográfica**

En el inicio del siglo XX, los criterios para estructurar la verdad científica fueron promovidos desde la orientación positivista, donde predominó el mecanicismo, la linealidad y el funcionalismo, como los fundamentos garantes de la validez y la confiabilidad del conocimiento. La veracidad derivó de la aplicación del desarrollo de experiencias estrictas, rigorosas y precisas donde lo valido estuvo relacionado con la objetividad, asegurada por la neutralidad, la imparcialidad y el rigor. Así, la ciencia, superó la especulación metafísica por la opción de lo cierto, lo inobjetable e indudable.

En el contexto enunciado, la explicación de la realidad geográfica sostuvo para avalar lo objetivo, al determinismo, el posibilismo y el regionalismo, como las opciones con el propósito de analizar las situaciones geográficas. Eso tradujo que los geógrafos investigasen temas y problemáticas desde las versiones científicas enunciadas. Por ejemplo, asignaron prioridad al estudio físico del territorio, la influencia de las condiciones del entorno en la sociedad, la acción modificadora del grupo humano sobre el territorio, entre otros aspectos.

Según Álvarez-Cruz (2012), desde mediados hasta el fin del siglo, en la innovación paradigmática y epistemológica, se expusieron teorías geográficas, tales como: la nueva geografía, la geografía de la percepción, la geografía radical, la geografía humanística y la geografía cultural. En sus fundamentos hubo la iniciativa de estudiar lo real acorde a los cambios de la época, al igual responder a los desafíos de los grupos humanos. De esta forma, la existencia de novedades epistémicas capaces de concebir la verdad científica en la explicación de la realidad estudiada.

Aunque un hecho significativo fue apreciar que las epistemologías aportaron diferentes alternativas desde el modelo hipotético-deductivo, el uso de las nuevas tecnologías, la aplicación de la retrospección al investigar la evolución del espacio hasta la investigación acción participativa. Sin embargo, vale destacar el fortalecimiento de la nueva verdad científica derivada desde otras reflexiones sobre la observación; por ejemplo, se observa desde una teoría; toda observación es relativa al punto de vista del observador; cada observador distorsiona lo observado, lo real es una representación (Martínez, 1999).

Lo anterior se entiende como una afrenta a la importancia asignada a la observación, la descripción y la experiencia desde el siglo XIX, pues fueron concebidas como aval para asegurar la validez y confiabilidad del conocimiento científico, al certificar la objetividad, la neutralidad y el apoliticismo. En efecto, en las últimas décadas del siglo XX, en el ámbito geográfico, se mostraron indicios de la anormalidad del positivismo, en su propósito por explicar los complejos y adversos eventos geográficos y sociales, con los conocimientos y prácticas del modelo hipotético-deductivo.

Estas anomalías fueron pruebas demostrativas de la crisis, donde la observación y lo sensual-empírico, fueron considerados como poco confiables para certificar la certeza y la veracidad en la explicación de los acontecimientos, originados por la relación entre la sociedad y la naturaleza. Allí, lo relevante fue la merma del predominio de reproducir lo observado con exactitud, al igual que reivindicar los puntos de vista sobre lo visto; por cierto, altamente cuestionados por la ciencia positiva debido al sesgo de los juicios de valor.

Necesariamente, el hecho de observar desde una teoría, lo relativo del criterio personal sobre lo visto, afectó a lo real; la sustitución de la realidad por su representación y la importancia epistémica del significado, demostraron los contratiempos afrontados por el paradigma positivo, en su labor por explicar con lo cuantitativo, la problemática geográfica. Eso significó, romper con el privilegio de los fundamentos teóricos y metodológicos elaborados desde la perspectiva de la ciencia natural, el uso de la estadística, el énfasis en la observación y la descripción de lo real.

En la anormalidad positivista para estudiar los problemas geográficos, a fines del siglo XX, se fortaleció la posibilidad de conocer, caracterizada por la aplicación de los fundamentos fenomenológicos y etnográficos como opción epistémica en estudios antropológicos. En la geografía científica se propuso la orientación humanística y se vigorizó otra opción para explicar la realidad ambiental y geográfica, desde una versión centrada en la intervención activa, participativa y protagónica del investigador, además de un acto indagador en esencia más humano y social.

Se trata de la orientación cualitativa de la ciencia. Según Ander-Egg (2001a), con esta versión de la ciencia, se pudo obtener una verdad científica menos dogmática y determinista sobre la realidad social, al practicar razonamientos fundantes del pensamiento crítico y constructivo para: “…por una parte, ofrecer unas reflexiones que ayuden a adaptar una actitud científica como forma de pensar y de hacer que hemos de incorporar a nuestro modo de vivir; y por otra, destacar la necesidad de una reforma del pensamiento” (p. 23).

Así, ante nuevas condiciones sociohistóricas de fin de siglo, nuevas opciones explicativas. En ese escenario, en el entendimiento de la realidad, se asignó fundamental importancia a la experiencia de los ciudadanos sobre los acontecimientos vividos. Por tanto, una interpretación que rescató el sentido común y la intuición, como otras novedosas opciones analíticas sobre la realidad, donde se concibió una diferente manera de ver las cosas, innovar la percepción de los hechos, a la vez un pensar más ágil, ligero y abierto a lo acostumbrado.

En el punto de vista de Martínez (2016): “A lo largo del siglo XX, hemos vivido una transformación radical del concepto de conocimiento y de su respectivo concepto de ciencia. Estamos llegando a la adopción de un nuevo concepto de racionalidad científica, de un nuevo paradigma epistemológico” (p. 63). Indiscutiblemente el razonamiento se tornó expedito, emprendedor y atrevido pues facilitó inferencias sobre las temáticas y problemáticas contemporáneas, más allá de las formas tradicionales de pensar, razonar y valorar.

Uno de los cambios significativos de lo cualitativo como alternativa epistémica, obedeció a que las explicaciones se deberían ajustar a las condiciones sociohistóricas el momento. Allí, la tarea de deconstruir lo real, supuso para la ciencia, direccionar otro rumbo explicativo, cuyo propósito debería ser contribuir a transformar el mundo, a partir de planteamientos analítico-críticos y constructivos de acento ideológico y político. En efecto, el necesario inmiscuirse en la situación estudiada en forma interactiva, protagónica y vivencial.

Se trata de la oportunidad de explicar los sucesos relacionados con la dinámica geográfica, desde el análisis hermenéutico de lo real, mediante la acción interventora para aprovechar las potencialidades del territorio y organizar el espacio geográfico, desde lo empíricamente percibido. En otras palabras, comprender la cotidianidad geográfica originada por las relaciones entre los grupos humanos y la naturaleza, al tomar en cuenta las nuevas opciones epistémicas apropiadas a la tarea de descifrar las condiciones del ámbito comunitario, desde el matiz ciudadano.

Desde lo enunciado, se supuso considerar el estudio de la realidad geográfica, en el contexto donde acontece. Es entendible interpretar el escenario donde se desenvuelven los acontecimientos, de tal manera de interactuar con la realidad en sus cambios, realizaciones y transformaciones. Es conocer desde una labor epistémica conducente a descifrar en su contexto sociohistórico, la complejidad del suceso, con el propósito de conocer la causalidad de lo que se ve a simple vista, como esculcar en sus externalidades lo que no se ve. Al respecto, Martínez (2016), opinó:

Todas las realidades adquieren un significado de acuerdo al contexto en que son ubicadas. Es el contexto el que ofrece o asigna un significado a las cosas, al interactuar cada una de ellas con los elementos del mismo. Por ello, no podemos entender adecuadamente una entidad cualquiera si no la ubicamos en su verdadero contexto. (254).

Desde esta perspectiva, la geografía y su enseñanza tiene la posibilidad para iniciar un proceso de innovación ajustada al marco del desarrollo de las circunstancias del inicio del nuevo milenio. Es oportunidad propicia para innovar la tradición apreciada en la práctica formativa escolar y dedicada a transmitir contenidos programáticos, a nivel de nociones y conceptos. Allí, al asignar escasa importancia a la comprensión del entorno inmediato, se ha debilitado su tarea educativa, en su condición de asignatura de cultura general, en la época compleja y en crisis.

Al desviar la atención sobre la explicación de las situaciones geográficas de las comunidades, el ciudadano se ha habituado a simplemente repetir la visión descriptiva de la realidad, a resaltar los rasgos físico-naturales del territorio y desfasarse de las condiciones geográficas del lugar habitado. Por ejemplo, se ha limitado a la participación rutinaria, mirar lo real como si fuera estático, entender lo sucedido de la superficialidad noticiosa, manifestar criterios que no son propios y mantener una postura contemplativa sobre los hechos.

De esta forma se ha desnaturalizado de su territorio, a pesar del natural afecto hacia el mismo, pues carece de las herramientas teóricas y metodológicas para entender lo sucedido. Sin embargo, la geografía y su enseñanza hoy día en su afán alfabetizador, puede aportar fundamentos sostenidos en una orientación formativa más afín al tratamiento de las complicadas necesidades sociales; en especial, razonar sobre la dinámica de la geografía de su comunidad, desde la perspectiva de los saberes personales de los ciudadanos. De allí, de acuerdo con Follari (2000), es necesario asumir:

…su capacidad de influir en los comportamientos de los actores sociales. No es sólo que se “apliquen” luego de terminadas las investigaciones, lo cual sucede igualmente en las físico-naturales; sino que el hecho mismo de entrevistar a alguien o de hacerle una encuesta puede modificar su situación y acción frente al fenómeno estudiado. La ciencia social causa por sí misma determinados comportamientos, y puede precipitar actitudes o valoraciones (p. 19).

La importancia de lo enunciado por Follari, implica concebir la participación ciudadana más allá de responder preguntas, sino también involucrarse para intervenir en el cambio de la problemática estudiada. El hecho de vivenciar la práctica investigativa permitirá a la persona poner de manifiesto sus saberes, igualmente es posible su transformación empírica en el desarrollo de la actividad indagadora; por ejemplo, puede ser afectada la firmeza de su sentido común e intuición, que comúnmente esgrime para sostener argumentos explicativos sobre su realidad comunitaria.

Esta es otra opción para interpretar las circunstancias geográficas de la localidad, además de la emitida por los expertos. Ahora es posible que el ciudadano de a pie, pueda ser consultado en función de la temática y/o problemática estudiada. De esta manera, los actores comunitarios pasan de ser espectadores de los hechos, a ser activos protagonistas en la interpretación de su entorno habitado. Por tanto, las condiciones sociales se podrán comprender desde otras lecturas analíticas y reflexivas, por lo menos heurísticamente más coherentes con lo que sucede.

Es la importancia para considerar el valor epistémico de las anécdotas, los imaginarios, las representaciones, las costumbres, las tradiciones y las historias narradas por los habitantes; muchas de ellas, derivadas de la transmisión oral y otras, como expresión de la experiencia diaria. Lo cierto es que la geografía y su enseñanza se pueden aproximar a las internalidades de la subjetividad personal, en procura de los saberes construidos en la práctica trajinada en la convivencia diaria, entendida como consecuencia de la integración colectiva del pensar y actuar individual.

De allí el interés en la enseñanza de la geografía por valorar esta novedosa posibilidad derivada de la transformación paradigmática y epistemológica, en la innovación de los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Eso responde a la posibilidad cierta de estructurar otras opciones pedagógicas y didácticas para renovar su tarea formativa, al estudiar los acontecimientos de las comunidades, en la viva voz de sus actores más representativos: los ciudadanos y, con eso, poder mejorar su calidad educativa con un sentido más humano y social.

Es apreciar la importancia del acto investigativo centrado en qué, por qué y para qué la investigación de los sucesos de la enrevesada dinámica social. Ya no es solo el acto descriptivo derivado del tratamiento estadístico, la única fórmula para obtener el conocimiento, sino además es posible desarrollar el acto revelador de lo que piensan los ciudadanos sobre su realidad geográfica. Es la oportunidad de estimar las acciones, los pensamientos y las narraciones de los participantes sobre el problema geográfico estudiado.

Lo anterior implica para la escuela, asignar a la realidad geográfica su condición de escenario vivencial, donde se pueden obtener las percepciones de los ciudadanos entendidos como habitantes actores del mundo de lo inmediato, con la capacidad de manifestar sus criterios sobre su comunidad. En efecto, la geografía y su enseñanza podrán facilitar a los ciudadanos, una visión humana de su realidad comunal, como constructo social e histórico.

**El enfoque cualitativo en la enseñanza de la geografía**

En las condiciones del momento histórico, desde mediados del siglo XX, se exhibió el extraordinario impulso de la ciencia y la tecnología. Un aspecto resaltable fue el acortamiento del proceso científico de notable creatividad e inventiva con su aplicación productiva; es decir, la rapidez entre lo inventado y su transferencia en su producción, mercadeo y consumo. Igualmente, el incremento de la acumulación de capital, como de los adelantos tecnológicos aplicados en los medios de comunicación social para alcanzar la totalidad planetaria y, con eso, la aldea global.

Pero, contradictoriamente, durante el segundo semestre del siglo XX, se reveló el nivel de atraso, dependencia, marginación y exclusión de los países pobres del hemisferio sur. En la magnitud de esta compleja situación, se mostró la condición de países monoproductores de materias primas y consumidores del desarrollo tecnológico e industrial del norte. Por ejemplo, en la iniciativa por promover el entendimiento de sus adversas circunstancias, se utilizaron fundamentos teóricos y metodológicos elaborados desde la investigación en el mundo industrializado.

En efecto, en primer lugar, dos realidades muy distintas y, en segundo lugar, conocimientos y prácticas derivados del estudio para resolver problemáticas de causalidad disímil y realidades geográficas diferentes. El resultado de estas gestiones explicativas fue ofrecer opciones de cambio poco coherentes y pertinentes con las situaciones propias del sur. Así, las teorías y los modelos elaborados para subsanar los contratiempos de los países sureños, tuvieron muy escasa factibilidad en impulsar las reformas exigidas. Una razón al respecto, la formuló De Sousa (2009), al afirmar:

…nuestras grandes teorías de las ciencias sociales fueron producidas en tres o cuatro países del Norte. Entonces nuestro primer problema para la gente que vive en el sur es que las teorías están fuera de lugar, no se adecuan realmente a nuestra realidades sociales (p. 15).

Esta realidad colocó en el primer plano a las indagaciones para redescubrir las realidades geográficas del sur, donde destacó la propuesta de la investigación acción participativa, con el propósito de investigar las situaciones con la intervención vivencial de los investigadores para elaborar el conocimiento social y/o antropológico. Fueron sustentadas en perspectivas más próximas al acontecimiento estudiado, al procurar el desciframiento de su desenvolvimiento natural y espontáneo, más allá de la ciencia hegemónica.

En este caso, otras explicaciones sobre la realidad geográfica, desde opciones epistémicas coherentes con la comprensión de los territorios y la organización de los espacios, al considerar la visión empírica de los ciudadanos allí involucrados. El intento buscó demostrar el interés por una interpretación analítico-crítica entre la sociedad y su territorio, analizar lo real con fundamentos renovadores en cuanto la participación activa y protagónica del investigador, como respaldar el nuevo conocimiento en los criterios personales de los ciudadanos.

Lo destacable de esos cambios epistémicos fue preservar la rigurosidad científica fundada, en los modelos estadísticos, como preservar el historicismo y el regionalismo, aunque también posibilitar el estudio de la realidad geográfica con la aplicación de cuestionarios. Eso estuvo acompañado del salto epistémico del observador neutral al observador analítico-critico, al igual que descifrar lo real, desde la subjetividad revelada por los actores del caso investigado, desde las perspectivas de la fenomenología, la hermenéutica, la etnografía, el análisis del discurso.

El cambio epistemológico fue significativo pues se pudo analizar la realidad geográfica, al descifrar las situaciones, a partir de la manifestación de los puntos de vista de sus actores fundamentales. Eso representó para la geografía como ciencia, el hecho de reconocer la subjetividad derivada de la experiencia del habitante de una localidad. Con esta episteme se reivindicó la lectura de los sucesos geográficos impregnados de subjetividad. Al respecto, en el punto de vista de Mieres (1996), eso traduce lo siguiente:

El mundo es vivido como representación… lo que no significa que fuera de nuestros sentidos no existe realidad…, sino que la vivimos como representación…No hay en consecuencia, ninguna posibilidad de separar lo objetivo de lo subjetivo. El observador es parte de la realidad que observa. La llamada objetividad no es sino la determinación subjetiva que se hace de ella. Cada época, por así decirlo, ha construido su propia objetividad (p. 169).

Lo enunciado implica que la realidad existe y la investigación debe demostrar su presencia, para no solo percibir lo real, sino también la exigencia de entender por qué sucede. De allí emerge el novedoso planteamiento pues fue necesario estimar la interactuación entre lo objetivo y lo subjetivo, donde quien observa lo real, es igualmente parte constitutiva de él. Por tanto, se trata de otra opción en las ciencias sociales, para entender las situaciones geográficas contemporáneas en su desenvolvimiento de existencia concreta, interpretada por sus propios actores.

Desde luego, ahora la dirección apuntó a desentrañar en forma acuciosa la circunstancia investigada, desde los fundamentos facilitados por la orientación cualitativa, al conocer desde la obtención del testimonio sincero y honesto del ciudadano. Eso, en palabras de Rojas de Escalona (2010), significa: “Desde una perspectiva epistemológica, la investigación cualitativa se orienta hacia la construcción de conocimiento acerca de la realidad social y cultural a partir de la descripción e interpretación de las perspectivas de los sujetos involucrados” (p. 57).

En el caso de la geografía y su enseñanza, eso trajo como consecuencia considerar la posibilidad de interrogar a los habitantes de una comunidad; por ejemplo, sobre el aumento de los precios de los productos de la dieta diaria; los contratiempos del transporte colectivo; la problemática de la basura, para luego desentrañar en sus criterios personales, opciones factibles de cambios significativos y contundentes. Es oportunidad de inferir, no solo la causalidad, sino también las razones de lo observado y de su necesaria transformación.

Otro aspecto interesante sobre esta opción de las ciencias sociales, las pronunció Bautista (2011), cuando afirmó que la investigación cualitativa: “es una actividad sistemática orientada a la comprensión en profundidad de fenómenos educativos y sociales, a la transformación de prácticas y escenarios socioeducativos, a la toma de decisiones y al descubrimiento y desarrollo de un cuerpo organizado de conocimientos” (p. 71). Se debe entender a una remozada labor para ventilar los problemas geográficos en su realidad, hacia la elaboración de opciones de su cambio.

En efecto, desde lo enunciado, la enseñanza de la geografía está en capacidad de estudiar el entorno inmediato a la escuela, entendido como la realidad de los docentes y de los estudiantes. Didácticamente poner en práctica la indagación, amerita de parte del docente, acercarse previamente al escenario geográfico, luego estructurar un plan de acción que oriente el desarrollo de las actividades pedagógicas y didácticas, desenvueltas por la participación estudiantil y dirigida a obtener los criterios personales de sus coterráneos.

Esta actividad posee un excelente valorar pedagógico, porque según Martínez (2006), el enfoque cualitativo de la ciencia, en su condición dialéctica y sistémica, facilita asumir la explicación con implicaciones formativas, derivadas de la iniciativa epistémica, donde lo real es concebido como totalidad desenvuelta en su propia dinámica. Por tanto, “…no se trata del estudio de cualidades separadas o separables, se trata del estudio de un todo integrado que forma o constituye una unidad de análisis y que hace que algo sea lo que es…” (p. 128).

En este nivel formativo, la enseñanza de la geografía supera la visión fragmentada donde se presenta la fisonomía físico-natural del territorio, en tantas partes como fuese posible, tal y como lo ha recomendado la geografía descriptiva. Por el contrario, con el estudio cualitativo es posible asumir lo vivencial desde el enfoque interpretativo, para estudiar las situaciones geográficas en los lugares donde ocurren y explicar los sucesos en atención a los planteamientos personales dados por sus habitantes. Eso, desde la perspectiva de González (1997), significa considerar lo siguiente:

La epistemología cualitativa tiene un carácter histórico y abierto; es histórica por cuanto representa un proceso de sucesión de nuestra afirmaciones, las cuales se integran y desintegran de formas diversas en el curso de la producción del conocimiento, y dan lugar a resultados que no solo tienen un sentido dentro del propio proceso histórico de su producción, del cual la realidad, en su carácter activo, es un aspecto constitutivo (p. 79).

De acuerdo con lo indicado por González, así como se pueden interpretar las circunstancias desde la perspectiva integral, también es posible desarrollar una acción geográfica retrospectiva con el propósito de identificar la evolución geohistórica de la comunidad, desde su origen hasta el presente. Eso implica averiguar cómo era antes, cómo ha cambiado, qué factores han intervenido en sus cambios y cómo es en la actualidad. Es, en efecto, un proceso constructivo-interpretativo de la evolución histórica donde se revelan los hechos geográficos en sus diferentes momentos históricos.

Igualmente, desde el enfoque dado por Baylina (1997), la aplicación de la orientación cualitativa de la ciencia en la docencia e investigación geográfica, se debe asignar importancia al hecho de explicar la realidad con el propósito de contribuir a estimular su transformación. Es indispensable avanzar hacia el cambio de la problemática estudiada. Indiscutiblemente eso traduce la posibilidad de descubrir o redescubrir los problemas geográficos, desde otras alternativas más vinculadas con la innovación de la dinámica del colectivo que vive la dificultad.

De allí el interés en la geografía y su enseñanza por asumir la vida cotidiana como tema de análisis del docente y de sus estudiantes. Allí, lo esencial debe ser concebir el esfuerzo pedagógico y didáctico del acto investigativo, en procura de la autenticidad manifestada por los ciudadanos ante la formulación de interrogantes y luego proceder a interpretar lo dicho, como punto de partida de un nuevo conocimiento. Así, la verdad no será ni estable, ni absoluta, sino inherente a su propio momento histórico.

Lo relevante de esta acción será indiscutiblemente conocer las concepciones que los habitantes de una comunidad tienen de su propia existencia colectiva. En lo esencial, es la opinión sobre su localidad habitada, como de sus contratiempos. Eso determinará acudir al espacio vivido en la gestión por obtener las ideas construidas en la práctica empírica e impregnada de simbolismos y significados. Por tanto, la idea es lograr la manifestación verbal sobre la realidad. Desde el punto de vista de Bueno (2014):

La realidad puede ser interpretada de varias maneras y la comprensión es dependiente de la interpretación subjetiva. La investigación cualitativa, basada en datos de narrativas y observaciones requiere cooperación entre el investigador y los participantes…, pues siempre involucra múltiples significados y siempre hay algún grado de interpretación… (p. 106).

Desde lo enunciado, la intención es reconstruir con propósitos de innovación la situación geográfica derivada del análisis interpretativo. Se trata de la oportunidad de afinar la capacidad para observar lo real más allá de la simple y sencilla contemplación. Es lograr inmiscuirse en el hecho desde lo distinguido en la formulación de interrogantes orientadoras de la direccionalidad de la intervención científica. En efecto, es capturar lo real con el signo coherente de su existencia evidente en sus cambios espaciales, al aprovechar los recursos de su territorio.

En eso es determinante orientar la acción pedagógica y didáctica de la enseñanza de la geografía hacia la reflexión analítico-interpretativa de la vida cotidiana. En la perspectiva de Villegas y González (2011), el motivo fundamental es considerar la importancia de sus rutinas, experiencias, prácticas y simbolismos que le caracterizan. Pero quizás lo más relevante lo constituye en este campo del conocimiento, es el hecho de asumir sus sucesos en su desenvolvimiento habitual donde lo rutinario es común en apariencia.

Al mismo tiempo es reivindicar la vulgaridad de lo cotidiano, ahora válido y confiable en lo referido a lo científico, pues con la ciencia cualitativa será posible examinar en forma más cercana, en cuanto su desarrollo habitual, las diferentes maneras de comprender el escenario vivido y donde cada ciudadano es actor de sus propias circunstancias. Es dar relevancia a la manera personal de ver el mundo, la realidad y la vida, ahora reivindicado como aspecto innovador de la práctica escolar cotidiana de la enseñanza de la geografía.

Se trata de alfabetizar a los ciudadanos sobre el tratamiento de su territorio y las dificultades ocasionadas por la irracionalidad revelada en la organización del espacio geográfico comunitario. Esta labor deberá ser apuntalada por la investigación acción, investigar lo real con la intervención directa y visibilizar los puntos de vista de los ciudadanos sobre los problemas de su comunidad. Se trata entonces de revelar la subjetividad colectiva e innovar la geografía escolar acorde con la época contemporánea. Es una alfabetización para fortalecer la conciencia crítica y constructiva.

De allí la importancia de aplicar los fundamentos de la ciencia cualitativa, no solo en los países del sur, sino también en la explicación de la forma cómo se originan y afectan las situaciones ambientales, geográficas y sociales en las diversas comunidades y regiones del planeta. El propósito es alfabetizar a la colectividad sobre su territorio, desde una sana convivencia entre los grupos humanos y su naturaleza. Eso implica conocer a partir de otra versión de la ciencia significativamente relacionada con el apremio de un hábitat humanizado y del respeto a lo natural.

**Investigación cualitativa y la perspectiva de docentes sobre la enseñanza geográfica**

En los estudios sobre la innovación de la enseñanza de la geografía, desde mediados del siglo XX, hasta la actualidad, ha prevalecido la indagación sobre qué se enseña y cómo se enseña. En los resultados obtenidos es común apreciar las críticas sobre la vigencia de los fundamentos de la geografía descriptiva y la pedagogía tradicional. Además es habitual la necesidad de estudiar la realidad, más allá de los rasgos físicos-naturales del territorio e igual proponer estrategias didácticas de acento renovador, para superar la orientación transmisiva de contenidos programáticos.

Se trata de investigaciones realizadas a partir de la mirada de la actividad de fuera del aula, para comentar cómo enseña y se debería enseñar geografía. Eso implica marcar distancia de los sucesos que ocurren en su práctica escolar cotidiana. Sin embargo, desde los años ochenta del siglo XX, se nota un cambio significativo. Es el apremio de quien investiga, se debe involucrar en el desenvolvimiento de las actividades del aula, obtener testimonios derivados de la experiencia pedagógica y didáctica del docente y formular iniciativas para mejorar la labor formativa.

Cuando se ha visitado el aula, también se citan otros hechos reveladores de la complejidad del acto educante, en lo relacionado; por ejemplo, con el cumplimiento de la finalidad educativa, las orientaciones curriculares, la planificación escolar, los contenidos programáticos, las estrategias de enseñanza y de evaluación. Aunque igualmente resalta la manifestación de los puntos de vista de los docentes sobre la actividad formativa en su labor cotidiana. Estos aspectos se hacen posibles, entre otros aspectos, a la aplicación de los fundamentos de la ciencia cualitativa.

La importancia asignada a la investigación naturalista, interpretativa y/o cualitativa, obedece a que facilita entender los acontecimientos pedagógicos y didácticos de la enseñanza de la geografía, en sus propias situaciones de aprendizaje. Lo significativo es apreciar la labor en su desenvolvimiento diario, como el escenario habitual de su labor formativa y donde el docente actúa de manera normal y espontánea en su condición de protagonista fundamental del acto educante.

Por tanto, es la oportunidad para aproximarse a la enseñanza geográfica en su vivencia diaria, con el propósito de identificar rasgos factibles, desde donde es posible estructurar un conocimiento coherente sobre la realidad escolar; es decir, es ocasión para estimar en su desempeño su bagaje empírico, como su particular epistemología. Eso representa la posibilidad de conocer, los saberes del hacer vivido por el educador, en la iniciativa por elaborar un conocimiento con pertinencia al objeto de estudio. Al respecto, según Souto (2016):

De ahí que sea preciso penetrar en los factores más profundos, que a veces están ocultos por una cosmovisión implícita, a la que le denominamos representación social. Las percepciones, imágenes y opiniones que se pueden analizar con ayuda de los métodos geográficos, nos permiten desentrañar algunos obstáculos que impiden su clarificación (p. 100)

Se trata de acudir a la subjetividad en procura de reivindicar la manifestación del docente, al expresar sus criterios personales elaborados en el desempeño de su propia realidad escolar. Por tanto, es igualmente valorizar los significados elaborados en la práctica comunitaria, la lectura del periódico, la versión real de la televisión, como en el intercambio dialógico con los coterráneos. Allí, lo relevante es que lo aprendido en esas actividades, se sostiene como garantía de la veracidad al comentar cualquier acontecimiento comunitario.

Es reconocer de acuerdo con Ander-Egg (2001b), la existencia de una versión de lo real donde está implícita la responsabilidad personal al manifestar testimonio que evidencia la experiencia vivida, tal y cómo se ha desarrollado. Es una verdad revelada, en muchos casos en forma superflua, redundante e insustancial, pero confirmantes de la práctica auténticamente sucedida. Allí, la interpretación de lo informado se analiza con el razonamiento explicativo, a partir de lo meramente sostenido como respuesta a la formulación de las interrogantes expuestas.

Esta innovación paradigmática y epistemológica ha permitido acceder a los procesos pedagógicos desarrollados en el aula de clase por el docente de geografía, como su versión construida sobre los procesos de enseñanza y de aprendizaje. En efecto, le sirve para exponer explicaciones razonadas; por ejemplo, al comentar la realidad geográfica contemporánea, desde las noticias de la televisión, la radio y la prensa; es decir, puede expresar su postura sobre los sucesos mediáticos y los asocia con la enseñanza de la geografía

Eso ha hecho posible demostrar el efecto demostrativo de aplicar los fundamentos cualitativos. Por tanto, se presenta a continuación una experiencia realizada por el investigador, en su interés por explicar la necesidad de innovar la enseñanza de la geografía en el contexto de la época contemporánea. En efecto, se realizó una investigación que tuvo como propósito revelar los puntos de vista de docentes de geografía sobre el uso didáctico de la televisión, en el intento de mejorar su calidad formativa.

Al respecto, se asumió de acuerdo con Rodríguez, Gil y García (1999), que la ciencia cualitativa es: “… aquella que produce datos descriptivos, las propias palabras de las personas, habladas o escritas y la conducta observable (p. 87). Se pretendió identificar las opiniones de docentes sobre la geografía que expone la televisión, fundamentado en Hernández (1998), para quien esa labor implica identificar las concepciones elaboradas por el docente sobre el desarrollo pedagógico y didáctico de la enseñanza de la geografía en la escuela.

De esta forma, se realizó la visita al aula de clase para consultar a docentes en el mismo lugar donde ellos laboraban, a quienes se aplicó un cuestionario de preguntas abiertas. Obtenidas las respuestas se procedió, según Arias (2006), a clasificar y codificar las respuestas y luego triangular los datos obtenidos, con lo planteado por los expertos. En la opinión de Rodríguez, Gil y García (1999), en este análisis se consideró lo redactado por los docentes y se preservó la objetividad requerida por estudios de esta naturaleza.

El tema propuesto a los docentes fue determinar su opinión sobre la geografía de la televisión desde su experiencia pedagógica[[2]](#footnote-2)\*. Eso motivó asumir los fundamentos de la ciencia cualitativa, al formular a los docentes involucrados en el estudio, la siguiente interrogante: ¿Cuál es su opinión sobre la geografía de la televisión? En sus respuestas, se encontró afirmaciones coincidentes con explicaciones de expertos investigadores sobre el uso didáctico de este importante medio. Por ejemplo:

**El mundo contemporáneo es complicado**.Al respecto, los docentes involucrados en el estudio opinaron que desde la condición de espectadores de la televisión, perciben la realidad actual de la manera siguiente: “Vivimos en un escenario adverso, en crisis y muy confuso” (DO2). “El mundo se nos presenta desarrollado, agitado y violento. En pocas palabras, el mundo que yo percibo es violento, lleno de incertidumbres”. (DO1). “El mundo actual está en crisis: crisis económica, explosión demográfica, conflictos internacionales, deterioro ambiental, escasez de agua potable, entre otros”. (DO6). “El mundo actual lo percibo cambiante, con una gran cúmulo de información que mantiene a los habitantes al día con todas las noticias ocurridas”. (DO4). “Pienso que esta realidad tan complicada debe ser motivo de atención por la enseñanza de la geografía” (D03). “Veo al mundo complicado y demasiado enredado” (D05).

Con los aspectos descritos, el docente de geografía involucrado en el estudio reveló que gracias a la televisión, pudo apreciar el momento histórico como época compleja, enrevesada, agitada, incierta, confusa, cambiante, con adversidades económicas, demográficas, la conflictividad geopolítica, la problemática ambiental. Por tanto, recomendó que la enseñanza de la geografía debería prestar su atención hacia esta complicada realidad. Es llamativo que antes del estudio, Alanis (1999), propusiera educar para la complejidad y Hollman (2008), cuestionaba que los temas del mundo globalizado, no eran motivo de estudio en la enseñanza geográfica.

**La televisión es un medio para explicar el mundo actual**.En efecto: “Pienso que si los docentes utilizáramos la televisión, veríamos el mundo mejor que como lo enseñamos en clase” (DO5). “Al mundo lo percibo complejo y desigual de acuerdo a lo observado en la televisión” (DO1). “Con ver la televisión podemos observar cualquier acontecimiento que se está presentando en cualquier sitio del planeta” D02). “Con solo manejar Internet indagamos sobre cualquier aspecto. Todo esto obedece a que la tele juega un papel de gran relevancia en los cambios presentes y en los futuros impensables todavía” (DO3). “Nuestra vida cotidiana está cambiando de manera radical ya que el avance de la tecnología nos ha hecho todo este escenario social donde nosotros como actores de esta película, estamos ante la necesidad de hacer un buen papel” (DO4). “Se impone ver de una manera diferente a la televisión, pues enseña muchas cosas importantes para la enseñanza de la geografía” (DO6).

En estas descripciones, se infiere que en la opinión de los docentes, manifiestan que gracias a la televisión tienen una mejor percepción del mundo contemporáneo, debido a la información suministrada por la televisión y recomiendan el uso didáctico en la enseñanza geográfica. Al respecto, Pérez-Esclarín, A. (2002), ya proponía que el proceso formativo debería prestar atención a los medios de comunicación social y Rodríguez (2008), opinaba que ante el nuevo contexto cultural, se imponía renovar la enseñanza para descifrar lo real ofertado por la acción mediática.

**La televisión es un excelente medio didáctico.** Pues: “Como docente tengo dificultades para insertar a los alumnos en el estudio de la globalización y los avances que con ella se están produciendo.” (DO5). “Personalmente pienso que en la realidad geográfica se están manifestando nuevos temas, problemas, inquietudes y retos. Es decir, debemos ver la geografía desde la televisión con un sentido real de los problemas que nos afectan a diario” (DO2). “Pienso que con el uso didáctico de la televisión la enseñanza de la geografía sería diferente” (DO3). “La televisión facilita buenos programas para mejorar la acción didáctica de la enseñanza de la geografía” (DO4). “El docente debe estar preparado para saber qué enseñar, cómo enseñar y con qué enseñar, porque el alumno debido a la misma globalización, se encuentra bien informado” (DO1). “Como persona tengo acceso a la Tv por cable, a la prensa, la radio y continuamente realizo talleres donde crezco como docente y como persona lo que me conecta con lo que pasa en el mundo” (DO6).

Los docentes involucrados en el estudio destacan la importancia de la televisión en la enseñanza de la geografía, en lo referido a su aplicación didáctica. Entre los motivos, resaltan que ante la dificultad para enseñar los temas del mundo globalizado, la televisión ofrece programas interesantes sobre temas geográficos, además facilita a los estudiantes estar informados. Lo planteado ya fue analizado por Santiago (2002), al proponer la geografía de la televisión como la oportunidad pedagógica y didáctica de acceder a la complicada realidad ambiental, geográfica y social, desde la práctica escolar cotidiana.

**La televisión puede mejorar la calidad formativa de la enseñanza geográfica**, debido a que: “Me está preocupando que los problemas del mundo actual se están tocando muy superficialmente en el aula de clase.” (DO1). “¿Cuántos programas geográficos podríamos utilizar, si por lo menos los liceos tuvieran un televisor? Seria fabuloso ya que es más difícil sacar a los alumnos al campo que mantenerlos observando y comentando, por ejemplo, un programa sobre los climas del mundo” (DO3). “Lo importante de la televisión en la enseñanza de la geografía es que ofrece programas muy útiles para enseñar en el aula de clase” (DO6). “El docente enseña geografía debe dar a conocer los graves problemas que hoy día vive el mundo entero, es decir, orientados para que vivan el complejo momento” (DO2). “Un cambio muy efectivo es dar a la televisión el reconocimiento a su valor didáctico cuando se pretende mejorar la enseñanza de la geografía” (DO5). “Pienso que en el aula de clase, con los recursos de que disponemos, no podríamos enfrentar las consecuencias que nos genera la globalización. Para ello tenemos que salir del aula y enfrentar al alumno con las consecuencia que ella nos trae y eso se logra a través de la investigación.” (DO4).

Ante la preocupación por el tratamiento pedagógico y didáctico del estudio de los problemas geográficos realizados de manera muy superficial, los docentes valoran la importancia de contar con un televisor en el aula, pues allí se divulgan situaciones útiles en lo didáctico. Además divulga programas muy útiles para enseñar en el aula de clase los eventos del mundo globalizado, pues facilita identificar los problemas, estimular la investigación y reconocer su uso en la pretensión por mejorar la enseñanza de la geografía. Al respecto, Souto y Gurevich (2008), consideraron la exigencia de diversificar los recursos didácticos en el aula de clase, como explicar los contenidos programáticos desde otras opciones pedagógicas.

**La geografía de la televisión facilita el acercamiento a la realidad geográfica**, porque: “Facilita trabajar temas de actualidad, discutiendo sobre acontecimientos del mundo, utilizar la imaginación para atacar la complejidad que vive la sociedad hoy día” (DO4). “Ya no solamente se habla de los temas tradicionales como la geografía rural o geografía urbana, sino de una geografía global” (DO1). “Estos cambios en la enseñanza de la geografía indican que debemos ser más investigadores, para hacer una enseñanza más relevante y coherente a las necesidades de los estudiantes” (DO3). “Los muchachos hoy día tienen accesos a una serie de ventajas (Tv por cable, Internet). Esto pone a su disposición más información, la cual, a veces, los lleva a intervenir en el desarrollo de la clase y plantear interrogantes sobre diferentes temas, como dato curiosos” (DO6). “Pienso que si utilizáramos a la televisión en el aula de clase, la enseñanza de la geografía nos facilitaría entender el mundo vivido” (DO2). “Pienso que para mejorar la enseñanza de la geografía es indispensable: a) tener computadoras, b) Acceso a la televisión y c) Acceso a la prensa” (DO5).

Para el punto de vista de los docentes consultados, la geografía de la televisión permite tratar temas de actualidad geográfica global, como objetos de estudio y motivar la investigación. Eso conducirá a proponer una enseñanza coherente a las necesidades formativas de los estudiantes. En efecto, conocer los eventos geográficos, entender el mundo vivido y recurrir al apoyo de las nuevas tecnologías. Según Ferres (1994), eso obligará al educador a estar informado sobre los temas expuestos por la televisión, al igual que los estudiantes, revisar su condición de espectador, evitar la alienación y el acriticismo.

Los aspectos descritos representan una valiosa contribución pedagógica derivada de la puesta en práctica de los fundamentos de la ciencia cualitativa, al recurrir a la perspectiva de docentes de geografía sobre el interesante tema de la televisión y su aplicación como recurso didáctico en la enseñanza geográfica. Lo indiscutible es el aporte de testimonios que reivindican la importancia de los saberes experienciales, pues desde allí se pueden realizar inferencias para justificar versiones didácticas factibles de promover aportes innovadores a la geografía escolar, desde quienes la practican en el aula en forma cotidiana.

Al respecto, Ferrés (1994), Pulgarin (2002). Santiago (2002), Vera Aranda y Valero Palomo (2005). García, E. (2006). Souto y Gurevich (2008). Gurevich (2009) y González (2011), han reivindicado la importancia de la televisión como medio afianzado en la renovación audiovisual , apoyada en imágenes y vivencias con capacidad para exponer acontecimientos geográficos, cuyo desenvolvimiento, puede contribuir a estructurar una explicación sobre la realidad con argumentos pertinentes y coherentes sobre las temáticas y problemáticas geográficas divulgadas.

Con la geografía de la televisión se trata de popularizar situaciones en su escenario natural, con el apoyo de la tecnológica audiovisual y exponer eventos, en su existencia concreta donde se dificulta distinguir el aditivo simulador de lo artificial. Sin embargo, a simple vista se puede visualizar el sentido objetivo, imparcial y neutral del hecho, aunque simulado con la espectacularidad, el atractivo y lo sugestivo, cuya misión es capturar al espectador, aunque pasivo, capaz de elaborar un punto de vista sobre lo percibido.

Los docentes, al opinar sobre el uso didáctico de la televisión, confirman el valor de su condición de aporte pedagógico, pues permite desarrollar la enseñanza de la geografía más relacionada con lo vivido, la facilidad para percibir el desenvolvimiento de los sucesos en forma afín a su suceder real, como visibilizar los hechos en su desarrollo natural y espontáneo, al igual que los eventos derivados de la intervención irracional de la naturaleza. Es otra opción didáctica para innovar la enseñanza geográfica.

**Consideraciones Finales**

Ante las problemáticas ambientales, geográficas y sociales de suceder cotidiano a escala planetaria, la enseñanza de la geografía debe mirar hacia otras opciones pedagógicas y didácticas que permitan contribuir con una formación educativa coherente con las complejas situaciones que afectan a la calidad de vida de la sociedad. Se impone el desafío de educar para entender y transformar, no solo la realidad, sino también la conciencia de los ciudadanos sobre su comportamiento hacia la naturaleza.

En esa dirección, se impone alfabetizar y sensibilizar a los ciudadanos, pero desde fundamentos sostenidos en el mejoramiento de la capacidad científica, educativa, desde donde realizar explicaciones acordes con la transformación de los problemas geográficos contemporáneos. La oportunidad de logros significativos está asegurada por los aportes epistémicos que, desde el siglo XX, se proponen desde fundamentos y prácticas apropiadas para promover la investigación hacia el análisis de los diversos temas y problemáticas originados por la intervención del capital, en su intención por organizar los territorios desde sus necesidades e intereses.

Es necesario reconocer que lamentablemente en la enseñanza de la geografía se ha descuidado el tratamiento didáctico del estudio de las condiciones de la época, de la comunidad y de su vida diaria, a pesar que desde el siglo XIX, se ha propuesto asumir el estudio de la localidad, para superar el modelo transmisivo de tanto arraigo en su práctica pedagógica. Su persistencia de labor descontextualizada da origen a una acción pedagógica precaria, frágil e inconsistente, poco responsable al privilegiar la formación de un ciudadano espectador neutral y apático.

No se puede obviar que ante el cuestionamiento reiterado sobre la transmisividad conceptual, se han abierto otras opciones factibles de asumir las reflexiones sobre la geografía y su enseñanza. Por tanto, las iniciativas deben apuntar hacia la evaluación e innovación de la actividad escolar cotidiana donde se promueve diariamente la formación integral de los ciudadanos. Explicar razones sobre esta extraordinaria debilidad formativa implica el apremio de alternativas formativas para a echar las bases de una enseñanza geográfica más relacionada con la comprensión de la compleja realidad del mundo contemporáneo.

Con los fundamentos expuestos se abre una oportunidad valiosa de superar el apego a los conceptos y métodos que desde el siglo XIX, sirven de fundamento a la enseñanza y el aprendizaje de la geografía. Ese envejecimiento y obsolescencia impiden potenciar una acción educativa facilitadora del entendimiento de las situaciones cada vez más complicadas de la realidad geográfica habitada. En esa preocupación los aportes teóricos y metodológicos de la ciencia cualitativa, pueden contribuir a enseñar geografía desde las siguientes perspectivas:

1. Asumir las condiciones del momento sociohistórico como el escenario donde ocurren los cambios y transformaciones geográficas del escenario comunitario. Eso implica el hecho de comprender la época, como sus repercusiones en las localidades desde la perspectiva de sus habitantes.
2. Aproximarse a las situaciones geográficas del mundo inmediato, con el propósito de descifrar en la convivencia natural y espontánea de la vida cotidiana, desde la experiencia adquirida por los ciudadanos en su desempeño de habitantes de una comunidad.
3. Considerar la explicación de los acontecimientos del lugar con la participación activa y protagónica del docente y de sus estudiantes, al aplicar los conocimientos y prácticas de la investigación cualitativa, hacia la obtención de la subjetividad colectiva.
4. Facilitar la posibilidad de inmiscuirse en la comprensión del objeto de estudio, desde el sentido común, la intuición y la investigación en la calle, como opciones naturales y espontáneas para conocer lo real desde los puntos de vista de los ciudadanos.
5. Utilizar la investigación cualitativa como la actividad pedagógica y didáctica que permitirá innovar la transmisividad tradicional, por una práctica escolar cotidiana, centrada en el desarrollo de un acto educante estimulador de la elaboración del conocimiento.

Los aspectos descritos son consideraciones de fundamental importancia cuando se pretende promover la innovación en las orientaciones formativas de la Educación Geográfica que requieren los ciudadanos del mundo contemporáneo. El propósito es colocar en el primer plano a una labor pedagógica donde la enseñanza de la geografía, eche las bases de la formación de la conciencia crítica y constructiva, manifestada en comportamientos de sentido humano y fortalecedor del valor auténtico de lo social.

Por tanto, se impone analizar la compleja situación que caracteriza a esta práctica pedagógica en lo referido a los conocimientos y estrategias utilizadas en la acción pedagógica habitual. Eso supone reivindicar la orientación cualitativa de la ciencia, en lo referido a valorar la subjetividad personal, la experiencia derivada de la participación, como el protagonismo social y la aplicación didáctica de la investigación acción. Allí, el logro significativo debe ser la formación de la conciencia crítica y constructiva en los educandos sobre la realidad compleja de su época.

**Referencias**

ALANIS F., L. (1999). Educar para la complejidad: contenidos de enseñanza y movimiento sociales. La influencia de la sociedad civil en el curriculum de ciencias sociales*. Un curriculum de ciencias sociales para el siglo XXI. ¿Qué contenidos y para qué?* Sevilla: Díada S.L.

ÁLVAREZ-CRUZ, Pedro (2012). Enfoques de la ciencia geográfica y su proyección en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Varona. Revista Científico-Metodológica, No. 54, 58-64.

ANDER-EGG, Ezequiel (2001a). *Globalización. El proceso en el que estamos metidos*. Córdova (Argentina): Editorial Brujas.

ANDER-EGG, Ezequiel (2001b). *Métodos y técnicas de investigación social I Acerca del conocimiento y del pensar científico*. 2da Reimpresión. Buenos Aires: Grupo Editorial Lumen SRL.

ARIAS, F. (2006). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica*. Quinta Edición. Caracas: Editorial Episteme.

BAUTISTA C., Nelly Patricia (2011). *Proceso de la investigación cualitativa. Epistemología, metodología y aplicaciones.* Bogotá: Manual Moderno.

BAYLINA FERRÉ, Mireia (1997). Metodología cualitativa y estudios de geografía y género. *Documents d'anàlisi geogràfica*, N. 30, 123-138.

BUENO CUADRA, Roberto (2014). Una nota sobre complejidad y paradigma cualitativo. [Liberabit](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_serial&pid=1729-4827&lng=es&nrm=iso). *Revista de Psicología,* Vol. 20 Nº 2, Recuperado en: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68632617015.

DE SOUSA SANTOS, B. (2009). *Una epistemología del Sur. La reinvención del conocimiento y la emancipación social.* México: CLACSO y Siglo XXI.

FERRÉS, J. (1994). *Televisión y educación*. Barcelona (España): Ediciones Paidós Ibérica, S.A.

FOLLARI, Roberto (2000). *Epistemología y sociedad*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.

GARCÍA, E. (2006). *Una televisión para la educación. La utopía posible*. Barcelona: Editorial Gedisa.

GONZÁLEZ O., J. L. (2011). Educación y geografía para una crisis. *Revista Didáctica Geográfica,* N° 12-2011, p. 11-16.

GONZÁLEZ REY, Fernando (1997). *Epistemología cualitativa y subjetividad*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

GUREVICH, Raquel. (2009). Territorios y lugares del mundo hoy: notas para su enseñanza. *Revista Digital 12(ntes).* Año 1, Nº 4 (2009). Disponible en: www.12ntes.com.

HERNÁNDEZ R., G. (1998). *Paradigmas en psicología de la educación*. México: Editorial Paidós Mexicana

HOLLMAN, Verónica C. (2008). La globalización en la geografía escolar: Continuidades y rupturas en la construcción geográfica de un contenido. *Biblio 3W Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona Vol. XIII, Nº 803, 25 de noviembre de 2008.

MARTÍNEZ MIGUELES, Miguel (2016). *El conocimiento y la ciencia en el siglo XXI y sus dificultades esterognósticas.* Segunda Edición. Caracas: Editorial Trillas.

MARTÍNEZ MIGUELES, Miguel. (1999). *La nueva ciencia*. México: Editorial Trillas, S.A.

MIERES, Fernando. (1996). *La revolución que nadie soñó o la otra posmodernidad*. Caracas, Editorial Nueva Sociedad.

PÉREZ-ESCLARÍN, A. (2002). *Educar en el Tercer Milenio*. 2da. Reimpresión. Caracas: San Pablo.

PULGARIN, Raquel. (2002). *Ciencias Sociales en la Educación Básica. Lineamientos Curriculares*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional/Cooperativa Editorial Magisterio.

RODRÍGUEZ DOMENECH, M. Á. (2008). *Una enseñanza nueva en una cultura nueva. El caso de la geografía en el Bachillerato.* Actas del X Coloquio Internacional de Geocrítica. Universidad de Barcelona, Barcelona (España), del 26 al 30 de mayo de 2008.

RODRÍGUEZ G., G.; GIL F., J. y GARCÍA J., E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Archidona (Málaga): Ediciones Aljibe, S. L.

ROJAS DE ESCALONA, Belkys (2010). *Investigación cualitativa. Fundamentos y praxis*. Caracas: Fondo Editorial De la Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

SANTIAGO RIVERA., J. A. (2002). La geografía de la televisión y la enseñanza de la geografía. *Revista Educere*, 6 (19), 268-275.

SANTIAGO RIVERA, José Armando (2014). La geografía de la televisión desde la experiencia pedagógica de los docentes. *Revista Acción Pedagógica*, N **º** 23 / enero – diciembre, 106-113.

SOUTO GONZÁLEZ, Xosé M. (2016). La investigación cualitativa y la innovación didáctica en geografía*.* El trabajo cualitativo como recurso didáctico en geografía. *Actas XI Congreso Nacional Didáctica de la Geografía*. ALANIS FALANTES, L., et al (editores) *Nativos digitales y geografía en el siglo XXI: Educación geográfica y sistemas de aprendizaje,* páginas 80-101

SOUTO, P. y GUREVICH, Raquel. (2008). Las representaciones de la geografía en la tv: Una aproximación al tema a través de la opinión de padres de alumnos de nivel medio. *Question, Revista especializada de periodismo y comunicación, 1(20).* (Recuperado en: http://perio.unlp.edu. ar/ojs/index.php/question/article/viewFile/697/60.

VERA ARANDA, A. L. y VALERO PALOMO, M. del P. (2005). La utilización didáctica de la televisión para el aprendizaje de la geografía. *Comunicar. Revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, 25(2). (Recuperado el 31 de enero de 2014 en hhttp://dialnet.unirioja.es/serviet/articulo?codigo=2929191).

VILLEGAS, Margarita M. y GONZÁLEZ, Fredy (2011). La investigación cualitativa de la vida cotidiana. Medio para la construcción de conocimiento sobre lo social a partir d lo individual. *Revista Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, Vol. 10, Nº 2, 2011, 35-59.

1. Este artículo es producto de la investigación titulada: La investigación cualitativa en la enseñanza geográfica y la innovación didáctica de la práctica escolar cotidiana, aprobada por el Consejo de Desarrollo Científico, Tecnológico, Humanístico y de las Artes (CDCHTA-ULA) (2017), de la Universidad de los Andes, Venezuela, bajo el Código: NUTA-H-405-16-04-B [↑](#footnote-ref-1)
2. \* Santiago Rivera, José Armando (2014). La geografía de la televisión desde la experiencia pedagógica de los docentes. Revista Accion Pedagogica, N **º** 23 / enero – diciembre, 106-113. [↑](#footnote-ref-2)